



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,885>

# Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 4 de enero de 2020

## **Description :**

5 de enero 2020

---

**Parroquia de lengua española de París**

---





MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

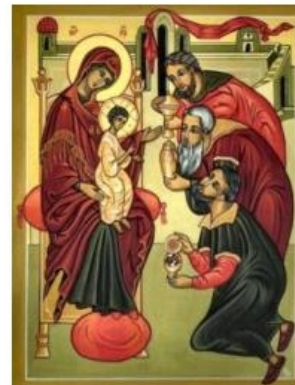
misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺

## EPIFANÍA

“Epifanía” es el otro nombre que recibe la Navidad. En las iglesias orientales así se le ha llamado desde el principio. Si la Navidad, fiesta de origen latino, alude al nacimiento: “La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros”, Epifanía significa manifestación. La primera manifestación es a los pastores: a los más pobres y alejados de la sociedad. La segunda a los magos extranjeros. Es decir, que Dios nace para toda la humanidad, independientemente de su raza, o religión, sean de cerca o de lejos, judíos o gentiles, pastores o magos. Los magos no conocen las Escrituras, pero sí el lenguaje de las estrellas. Buscan la verdad y se dejan guiar por el misterio, sienten necesidad de «adorar». Herodes se «sobresalta». ¿Dónde está ese rival extraño? Hay que acabar con el recién nacido. Los «sumos sacerdotes y letrados» saben que ha de nacer en Belén, pero no se interesan por el niño ni se ponen en marcha para adorarlo. Esto es lo que encontrará Jesús a lo largo de su vida: hostilidad y rechazo en los representantes del poder político; indiferencia y resistencia en los dirigentes religiosos.



Los magos prosiguen su larga búsqueda. A veces, la estrella que los guía desaparece dejándolos en la incertidumbre. Otras veces, brilla de nuevo llenándolos de «inmensa alegría». Por fin se encuentran con el Niño, y «cayendo de rodillas, lo adoran». Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos. ¿Qué regalo espera Dios de nosotros? Dios acepta nuestra debilidad, nuestras fragilidades, para rehabilitarnos y hacernos plenamente felices. Quiere que descarguemos ante él las pesadas cargas que nos impiden ser nosotros mismos. En su aparente ingenuidad, este relato nos plantea preguntas decisivas: ¿ante quién nos arrodillamos nosotros?, ¿cómo se llama el «dios» que adoramos en el fondo de nuestro ser? Nos decimos cristianos, pero ¿vivimos adorando al Niño de Belén?, ¿ponemos a sus pies nuestras riquezas y nuestro bienestar?. En nuestras vidas siempre hay alguna estrella que nos guía hacia Belén.

¡Feliz Epifanía!

Parroquia  
de lengua española



5 enero 2020  
nº19

